

reseña

eduardo saéñz rovner

GUTIÉRREZ LOMBARDO, Raúl

Apuntes para una biografía política de Vicente Lombardo Toledano

México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 1998.

Esta es una corta biografía de Vicente Lombardo Toledano (1894-1968), una de las figuras más importantes en la historia del sindicalismo latinoamericano. El autor del libro, Raúl Gutiérrez, es profesor universitario y nieto de Lombardo Toledano. El padre de Lombardo Toledano, quien también se llamaba Vicente y era hijo de un inmigrante italiano, fue un próspero comerciante que vio su fortuna venirse a menos con la Revolución Mexicana.

Lombardo Toledano nació en Teziudán, Puebla. Estudió simultáneamente filosofía y derecho en dos instituciones de educación superior en Ciudad de México, la Escuela de Altos Estudios y la Escuela Nacional de Jurisprudencia. En 1920, fundó la liga de Profesores del Distrito Federal, primer sindicato de docentes en México. También desde joven trabajó como abogado consultor de sindicatos y jugó un papel importante en las reformas educativas en México después de la Revolución. En 1922, fue nombrado director de la Escuela Nacional Preparatoria desde donde apoyó al naciente grupo de los muralistas mexicanos. En 1936, Lombardo fundaría la Universidad Obrera. Entre diciembre de 1923 y febrero de 1924, fue gobernador interino de Puebla, donde intentó implementar una reforma agraria y aplicar la nueva legislación obrera, lo que le ganó la oposición de los ricos de su estado natal.

Desde joven escribió varios libros, *El problema de la educación en México, la libertad sindical en México, El sentido humanista de la Revolución Mexicana* y *Geografía de las lenguas de la Sierra de Muebla* (su tesis doctoral). Lombardo Toledano dio un viraje hacia el marxismo en 1932. En 1933, fue elegido como secretario general de la que era conocida como «la facción depurada» de la Confederación Regional Obrera

Mexicana, CROM. Ese mismo año, fundó la Confederación General de Obreros y Campesinos de México, CGOCM.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, Lombardo estuvo al frente de la Confederación de Trabajadores de México, CTM. Cuando Plutarco Elías Calle lo atacó a él y a Cárdenas en 1935, Lombardo respondió creando el Comité de Defensa Proletaria para apoyar al presidente de la República. En septiembre de 1938, la CTM convocó a un congreso sindical latinoamericano. En ese congreso se fundó a la Confederación de Trabajadores de América Latina, CTAL, con Lombardo como su primer presidente. La CTAL promulgaba la creación de frentes populares.

Durante la Segunda Guerra Mundial, fundó el Frente Continental Antifascista. En 1945, participó en la fundación de la Federación Sindical Mundial, FSM, en París, y fue escogido como uno de sus vicepresidentes. Después de finalizada la guerra, apoyó las políticas de protección a la industria y las alianzas con la supuesta burguesía nacional para lograr la independencia económica de los países latinoamericanos. Como parte de este programa se firmó el pacto obrero-industrial en 1945. Lombardo Toledano creía que había que efectuar la revolución democrático-burguesa para liquidar lo que él creía eran los remanentes «feudales» en América Latina.

Según Gutiérrez, y siguiendo a Lombardo, en el contexto de la guerra fría de la posguerra, el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952) abandonó los ideales de la Revolución Mexicana. Según Lombardo, el gobierno de Alemán se convirtió en una burocracia corrupta y entregó el país al capital norteamericano. Aquí tendríamos que anotar que la consolidación del capital norteamericano se dio en el mundo capitalista en general, y en América Latina en particular, en el periodo de posguerra, sin importar las calidades de los mandatarios de turno.

Lombardo Toledano también exageró el papel nacionalista de la burguesía nacional e industrial, la cual entraría eventualmente en coaliciones con la derecha y con el mismo capital norteamericano. De hecho, cuando la CTAL fue perseguida en todo el continente debido a la presión del gobierno de los Estados Unidos, las burguesías locales no ocultaron su satisfacción ante la represión de movimientos sindicales que les eran incómodos.

El trabajo de Gutiérrez no percibe tampoco que el debilitamiento de la clase obrera en la posguerra, además de tener que ver con la represión, estuvo relacionado con los pactos mediante los cuales los trabajadores obtuvieron mejores condicio-

nes económicas a cambio de sacrificar su militancia política; este fenómeno fue general en el mundo capitalista y hay bastante literatura que lo ilustra.

Volviendo a Lombardo Toledano, éste rompió con el partido oficialista, el PRI, y creó el Partido Popular, PP, durante el gobierno de Alemán. Lombardo fue candidato a la presidencia por el PP en 1952. Años más tarde, en 1958, apoyó la candidatura oficialista de Alfonso López Mateos. Así, Lombardo Toledano terminó defendiendo al PRI -y su versión de la Revolución Mexicana- durante la década de los años 60; para él, tanto el PRI como la Revolución hicieron posible la modernización de México como una supuesta etapa de transición hacia el socialismo.

Este es un libro informativo y de fácil lectura. Desafortunadamente, Gutiérrez no tiene ningún análisis crítico de la política y la ideología de su biografiado. Después de todo, tenemos que tener en cuenta que este libro es obra de una fundación encargada de publicar las obras de Lombardo Toledano y de preservar su pensamiento e imagen..